

5-10-2003

## Interview no. 968

Guadalupe Estrada Estrada

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Guadalupe Estrada Estrada by Myrna Parra-Mantilla, 2003, "Interview no. 968," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Guadalupe Estrada Estrada

Interviewer: Myrna Parra-Mantilla

Project: Bracero Oral History

Location: Cuauhtémoc, Chihuahua, México

Date of Interview: May 10, 2003

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 968

Transcriber: Juan Mendoza

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Guadalupe Estrada Estrada was born in San Francisco de Borja, Chihuahua, México, in 1934; he worked the fields of his hometown with his father for ten years; in 1952, he enrolled in the Bracero Program and came to the United States; he worked in the cotton fields of Texas and New Mexico.

**Summary of Interview:** Mr. Estrada initially learned of the Bracero Program while working the fields of his hometown in San Francisco de Borja, Chihuahua, México; his first work contract was in Lamesa, Texas, for twenty-eight days; he was paid \$1.50 per pound of cotton that he picked; while working, he hurt his hand and a rancher took him to the hospital; he also worked in Dell City, Texas and Las Cruces and Deming, New Mexico; when he returned to México it was difficult for him to find work.

Length of interview 31 minutes

Length of Transcript 17 pages

Nombre del entrevistado: Guadalupe Estrada Estrada  
Fecha de la entrevista: 10 de mayo de 2003  
Nombre del entrevistador: Myrna Parra Mantilla

El día de hoy es 10 de mayo de 2003 en la ciudad de Cuauhtémoc, Chihuahua, entrevistando al señor Guadalupe Estrada Estrada para el Departamento de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso, Myrna Parra Mantilla.

MP: Buenas tardes señor Estrada.

GE: Buenas tardes.

MP: Gracias por aceptar la entrevista y para empezar, quisiera que me dijera, ¿dónde y cuándo nació?

GE: En 1934.

MP: ¿En dónde?

GE: San Francisco de Borja.

MP: Aquí en el estado de Chihuahua, ¿verdad?

GE: El estado de Chihuahua.

MP: Cuénteme algo acerca de su niñez, lo que se acuerde de sus papás. ¿En qué trabajaba su papá, sus hermanos?

GE: Pues agricultores.

MP: ¿Cuántos hermanos tuvo?

GE: Uno.

MP: Y, ¿usted siempre trabajó con su papá en la agricultura, desde chiquito?

GE: Sí, trabajé con él.

MP: ¿Cómo desde los cuántos años?, ¿no se acuerda?

GE: Como a los diez años.

MP: Y luego, ¿cuánto tiempo estuvo ahí trabajando con su papá?

GE: Como a los diecisiete años.

MP: Cuénteme, ¿cómo se enteró del Programa Bracero?

GE: En unas listas que venían allá a San Francisco de Borja.

MP: Y esas listas, ¿eran del municipio o eran de alguien?

GE: Municipio. Y luego de ahí iba a Chihuahua a contratarlo.

MP: Y, ¿por qué se decidió a ir?, ¿qué lo motivó?

GE: ¿Mande?

MP: ¿Por qué se decidió a irse como bracero?

GE: Pos porque había mucha necesidad de ir a trabajar allá y ya me contraté, estuve trabajando allá en Estados Unidos.

MP: Y luego ahí en Chihuahua, tuvo que ir al [El] Trocadero, ¿verdad?, ¿ahí era donde se contrataban?

GE: Sí, ahí esta, al [El] Trocadero. Y ya desde ahí nos llevaban en el tren a El Paso. Y luego ya de El Paso pos, ahí nos contrataban pa diferentes partes.

MP: Y luego ahí en Chihuahua usted tuvo que... ¿Qué le pidieron?, ¿le pidieron ahí alguna documentación?

GE: Sí, nos pedían la cartilla y una carta de la Presidencia [Municipal].

MP: Y ahí en El Trocadero habían... ¿Le hicieron algún examen médico?, ¿le pusieron algunas vacunas?

GE: Sí, sí nos ponían vacunas... Y nomás.

MP: Cuénteme, ya cuando llegó a Estados Unidos, al [El] Paso, ¿qué más les hicieron ahí?, ¿qué requisitos?

GE: Pues ahí, al pasar el puente, ahí nos polvearon pa, echaron veneno pa tirar el piojo, yo creo. Y luego de ahí nos llevaron al este, a Río Vista y de ahí ya nos repartieron pa diferentes partes. Ahí sí nos vacunaron a todos, hicieron muchos exámenes.

MP: Y ahí en Río Vista, ¿cuánto tiempo estuvo para irse ya para el rancho?, ¿pasó mucho tiempo ahí o fue rápido?

GE: Pues había veces que duraba uno hasta ocho días ahí, tres, cuatro.

MP: Y, ¿ahí sí tenían donde podían dormir, comer?

GE: Sí, pues tenían todo para comer y dormir.

MP: Cuénteme, todo proceso que hacían cuando llegaban a Río Vista, ¿qué era lo primero que hacían? Y luego después qué y luego qué.

GE: Pues llegábamos a Río Vista y luego ahí empezaban a contratar mucha gente pa diferentes partes y todo eso. Hasta dos, tres, cuatro días durábamos ahí. Y luego ya nos echaban en unos camiones pa diferentes partes.

MP: ¿Dónde le tocó ir a usted la primera vez?

GE: La primera vez me tocó en Lamesa, Texas. Y tres, esto veintiocho días y luego de ahí, cumplía el contrato y me llevaron a Dell City. Pero después de eso venimos otra vez aquí a México, cumplíanos el contrato y veníanos a México y nos volvíamos a contratar para que nos llevaran otra vez a diferentes partes. Yo estuve allá en Deming, Nuevo México, en Las Cruces, en Garfield, Nuevo México también estuve, en todas estas partes estuve.

MP: Cuando usted renovaba los contratos, ¿tenía que hacerse otra vez los exámenes médicos?

GE: Sí.

MP: ¿Sí?

GE: De aquí pa allá y de allá pa, de aquí pa allá nomás, de allá pa acá no, sí nos hacían.

MP: Y me comentaba que anduvo nada más trabajando en el algodón, ¿verdad?

GE: Sí, en el puro algodón. Estuve en los riegos, porque alguna vez duré dieciocho meses allá trabajando. Dos veces estuve trabajando dieciocho meses.

MP: ¿Cuántos años estuvo allá en total?

GE: Pos como cuatro años estuve allá, más los tres meses que duré acá y luego, acá en Deming, y luego tres meses en este, ¿cómo le dije?... Y dieciocho meses acá y dieciocho allá en Lamesa, veintiocho días.

MP: Y, ¿cuál fue su primera impresión cuando, la primera vez que se fue allá a Estados Unidos? La primera impresión que le dio, ¿le gustó?, ¿no le gustó?, ¿se quiso regresar?, ¿tenía todavía muchas esperanzas de tener algo mejor allá? ¿Qué pasaba por su mente?

GE: No, pos ta mejor allá. Estaba más a gusto y luego más trabajo y todo eso.

MP: Y, ¿le gustó estar allá?

GE: Sí, sí me gustó, tuve muy a gusto trabajando allá.

MP: ¿Qué era lo que hacía en el rancho? Descríbame, por ejemplo, ¿cómo era un día normal de trabajo? Un día normal en su vida allá. ¿Qué hacía desde que se levantaba hasta que se acostaba?

GE: Pos alistar el lonche y todo eso pa irnos a la pisca de algodón, era, era todo lo que hacíanos, trabajábanos, a medio día venir a hacer otra vez comida. Igual en la tarde, hacer cena, hacer todo el quehacer de la casa.

MP: La pisca del algodón, ¿cómo era?, ¿muy difícil?

GE: Pues sí era medio difícil porque tenía que traer un costal uno muy largo para... Y llenarlo de algodón, y ir a pesarlo pa que le dieran, lo pesaran el algodón ahí.

MP: Y durante ese trabajo, o sea la jornada de trabajo piscando el algodón, ¿ustedes tenían un tiempo libre para ir a comer?, o, ¿trabajaban todo corrido?

GE: No, pos como era de contrato, nosotros pos trabajar un rato, había veces que nos levantábamos muy temprano en la mañana y andamos piscando, dos tres horas y nos venimos a hacer comida y en la tarde íbanos otro rato a trabajar y así nos la pasábamos.

MP: Y ustedes entonces tenían que comprar su comida.

GE: Sí, no...

MP: Qué preparar.

GE: Sí, nos llevaba el patrón a comprar comida y nos volvía a traer a las barracas.

MP: Y por ejemplo si ustedes no tenían dinero o algo, ¿el patrón les podía prestar?

GE: No, los llevaba a una tienda onde sacabamos el mandado y ahí no lo apuntaban a cada quien. Había patrones que sí le prestaba a uno dinero para mandarlo luego pa México. Pero había otros que hasta que no ganara los dineros no nos daba.

MP: ¿Cuánta gente más o menos había ahí con usted?, ¿cuántos braceros había?

GE: Había unos veinticinco.

MP: No, pos no eran muchos, ¿no?

GE: No, no eran muchos. No era mucha gente la que había.

MP: Y, ¿cómo era ahí el lugar donde vivían?



- GE: Era una, unas... Esto, casas grandotas ahí, vivíamos todos amontonados todos. Cada quien tenía su cama por ahí, ahí todos dormimos donde mismo.
- MP: Y, ¿no tenía problemas con sus demás compañeros ahí que compartían el mismo lugar, de que les quitara la comida o la ropa?
- GE: No, pos yo gracias a Dios que no, nunca tuve unos problemas ahí, todos nos la pasábamos muy bien ahí.
- MP: Y ahorita que hablábamos en cuanto al pago, ¿cuánto le pagaban más o menos por libra que piscaban?
- GE: Unos \$5 parece que pagaban las, \$3 pesos pagaban las cien libras, oiga.
- MP: Y, ¿a usted siempre le pagaron bien, nunca le quedaron a deber?
- GE: No, a mí nunca me quedaron a deber nada.
- MP: Y usted... ¿Qué le dijo su familia cuando usted se decidió irse de bracero? Sus papás, ¿qué le dijeron?
- GE: ¿Cuando me decidí a irme de bracero? No, pos no me dijeron más que me fuera bien, que tuviera mucho cuidado, que me portara bien.
- MP: Y, ¿sí venía a visitarlos más o menos seguido? O, ¿no le daban oportunidad de venir?
- GE: No, sí, sacaba un permiso por ocho días y venía y me volvía ir luego luego. Sí, sí me daban permiso. Pos los tres meses que estuve, pues sí duraba los tres meses, pero cuando estuve dieciocho meses entonces sí me daban permiso.

MP: Y, ¿usted las veces que venía, nunca se llevaba a alguien con usted? No sé, algún amigo o algo que: “Vente, vamos”.

GE: No, sí iban mis amigos juntos pero había veces que en la hora de contratar gente a irse pa diferentes partes, el amigo se iba pa un lado y uno por otro. Porque pos era mucho reborujo, era mucha la gente que había ahí en Río Vista. Y había veces que sí íbamos juntos.

MP: Y, ¿sí hizo buenas amistades allá, aparte de los amigos que usted ya llevaba?

GE: Sí, cómo no.

MP: ¿Sí?

GE: Muy buenas amistades hicimos en el trabajo.

MP: Y, ¿todavía sigue en contacto con ellos?

GE: No, ya no, pos ya pasaron mucho, mucho tiempo ya, y es muy difícil.

MP: ¿Usted se dio cuenta de...mientras ustedes trabajando de braceros, que también hubieran por ahí algunos mojados trabajando que se colaran ahí entre braceros?

GE: Sí había uno que otro, ahí con, mismo donde andábamos nosotros piscando, había veces que andaban dos, tres braceros ahí, este, mojados. Sí, sí pasaba.

MP: Y ellos, ¿qué tratos recibían por parte del rancho o el mayordomo?

GE: Igual que el de nosotros, era igual, era la misma.

MP: Y les pagaban igual, ¿también?

GE: Sí, igual. Como ellos nunca se daban cuenta que eran mojados, nunca.

MP: Y, ¿La Migración no iba ahí al rancho donde estaban ustedes?, ¿no iba seguido?

GE: Era, era muy raro que fuera. Era mucho muy raro que fuera. No, casi no, no iba.

MP: Y cuando iba, ¿les checaban los permisos?, o, ¿no se metían para nada con ustedes?

GE: No, sí nos revisaban los pasaportes, los permisos.

MP: Y si a alguno se le extraviaba o algo, ¿lo regresaban para México?

GE: No, no lo regresaban pero esto, pedían informes a La Asociación, donde nos llevaban, ahí estaba la lista de todo los braceros. No, no los echaban.

MP: Y usted cuando le mandaba dinero a su familia, ¿sí le mandaba?, ¿sí le llegaba a su familia todo el dinero que usted le mandaba?

GE: Sí, sí les...

MP: O, ¿no les llegaba? Porque ya ve que hubo muchos casos de que pos, se perdía el dinero.

GE: No, sí llegó todo el dinero. Todo el dinero llegó. Porque como venía en carta certificada, no se perdía.

MP: Y cuénteme acerca de no sé, algo de la... En cuanto a la salud, ¿sí tenían el servicio médico?, ¿se dio usted cuenta de alguien que le negaron el servicio, algún detalle?

GE: No, pos a mí nunca me lo negaron, en cuanto veía el patrón enfermo, me traía al hospital. Nunca, nunca tuve ese problema. Como iba uno con seguros, asegurados y todo. A uno, lo llevan a uno con los médicos luego luego.

MP: ¿Usted nunca se enfermó allá?

GE: Gracias a Dios que no.

MP: Qué bueno.

GE: Una pura vez fui al seguro, me golpié una mano.

MP: ¿Haciendo qué?

GE: Pues creo que andábamos hasta jugando ahí y todo y me caí. Me falsié la mano.

MP: ¿Tenían ustedes algún tiempo libre?, ¿algún día libre que les daban ahí para hacer algo?

GE: No, era que si nosotros que, como decir el domingo si no queríamos ir a trabajar no veníamos, pero no nos pagaban tampoco. Como era puro contrato dije, piscábamos diario si no, no nos pagaban.

MP: ¿Qué hacían para distraerse un rato del pueblo, el tiempo que pasaban ahí en la labor?, ¿jugaban barajas, cantaban, contaban chistes o qué?

GE: No, nos poníamos a jugar baraja, a jugar dominó, pero era lo único que hacíamos.

MP: Y ahí, los rancheros sí les daban todo, ¿verdad? O sea trastes, cobijas, o, ¿ustedes tenían que llevar algo de su casa?

GE: No, ellos nos daban todo, cobijas, trastes y todo.

MP: ¿Usted se dio cuenta si había mujeres braceras trabajando?

GE: No, nunca me di cuenta. Lo que me di cuenta fue, mojadas sí habían, las que andaban ahí. Iban también a las piscas de algodón, a las escardas, todo eso iban muchas mujeres.

MP: Sí, me decía que había mujeres pero más bien mojadas, ¿verdad?

GE: Sí.

MP: Que iban allá. Y, ¿qué trato recibían ellas?, ¿recibían un trato diferente al que ustedes recibían?

GE: No, pos era igual. Nomás que ellas pos, no sabemos nosotros de donde llegaban porque trabajaban y en la tarde cada quien se iba pa onde vivía ni nada. Con nosotros no, habemos puros hombres ahí.

MP: Y, ¿a usted nunca le dieron ganas de irse más para adentro de Estados Unidos, como bracero? O sea, contratarse en un rancho más pa dentro, en Oklahoma o en Michigan.

GE: Nunca me tocó ir lejos.

MP: ¿No?

GE: Todo el tiempo me tocó aquí cerquita. Sí tenía ganas de estar más, pero nunca me tocó.

MP: Y algunos de sus compañeros, ¿no se fue para allá?

GE: Sí, algunos se fueron para allá. Anduvieron todo ahí.

MP: Oiga, y, ¿qué pasaba si ustedes no estaban a gusto con el rancharo que les tocaba?, ¿se podían quejar con alguien?, o, ¿se tenía que aguantar?

GE: No, pos muchas veces sí tenía uno que aguantarse o se desertaba uno. Se iba pa otra parte pero ya iba de mojado, ya no podía hacer nada el patrón por él.

MP: Y, ¿usted nunca se dio cuenta de algún incidente? No sé, que algún bracero haya tenido algún accidente así fuerte y que le haya costado hasta la vida, ¿o algo?

GE: No, pos yo nunca me di cuenta. Ahí los ranchos donde estuve yo cerquita ahí, nunca me di cuenta yo.

MP: Usted no estuvo en Pecos, ¿verdad?

GE: No.

MP: ¿Ni quería ir a Pecos?

GE: Ni, nunca le hice la lucha de ir a Pecos. (risas)

MP: ¿Por qué?

GE: Pos dicen que había mucha gente ahí y que los rancharos agarraban a mucha gente.

MP: ¿Por qué la mala fama de Pecos?

- GE: Pos por la mucha gente, los algodones son muy buenos, pero es mucho el amontonadero de gente y va uno a pesar y ya pa cuando va allá, ya tiene que caminar casi un kilómetro pa poder agarrar otra vez surco.
- MP: O sea que, ¿cuántas veces al día ustedes podían ir a pesar?
- GE: Pos cuatro veces, cinco.
- MP: Y cada vez iban a un surco nuevo y cuánto, más o menos, ¿qué tan largos eran los surcos de algodón?
- GE: Pos había surcos que tenían hasta quinientos metros de largo y otros trescientos, y ya.
- MP: Y luego ya terminaban su rutina, ¿se iban a la casa a descansar?, o, ¿tenían que hacer otras cosas ahí?
- GE: A hacer cena. A hacer qué comer, todo eso. Desde tortilla y todo eso, quehacer, a veces que hasta lavar, a entrarle a uno al trabajo.
- MP: Y les tenían ahí este, ¿qué les tenían para lavar?, ¿lavaderos, tinas o qué?
- GE: Tinas, tinas.
- MP: Y en cuanto a los baños, oiga, ¿sí tenían baños? Regaderas, más bien.
- GE: No, no había regaderas, puro baño de hoyo.
- MP: Y luego pos me imagino que entonces ni tenían agua caliente, ¿no?

GE: No, no había. Pos había partes que sí había, pero había partes... Casi era muy raro él que le tocaba de esa, tener agua caliente en la casa.

MP: Y luego, ¿cómo la calentaban, en la estufa? O, ¿se bañaban así con pura agua fría?

GE: No, en estufa, en la estufa la calentábanos.

MP: Y usted, ¿qué sentía cuando le decían que era bracero, no se sentía así medio, que era despreciativo o algo?

GE: No, pos yo no me aventé a nadie, yo decía nomás trabajando, que le hace que digan lo que digan.

MP: ¿Cuál es su opinión así en general del Programa Bracero?, ¿fue un buen programa?, ¿le faltó algo, el trato de los americanos, oficiales hacia ustedes?

GE: No, pos estuvo bien, las contrataciones que hubo pero, lo que faltó fue que nos trataran más bien, pos que tuvieran buenos servicios y casas y todo eso. Pero al mismo tiempo ya están más de treinta años, ya pueden tener buenos servicios allá y todo.

MP: Y entonces a usted el ranchero nunca le dijo que si se quería quedar allá, que le arreglara papeles o, ¿algo?

GE: Pos sí hubo gente que sí me quería arreglar, pero pos... Uno decía pos, nosotros allá echamos a arreglar bien.

MP: ¿No quiso usted?

GE: No, no quise yo, no quise yo arreglar.



MP: Era soltero, ¿verdad?, cuando se vino para acá.

GE: Soltero. Sí, todavía era soltero yo allá.

MP: Y, ¿ya se casó ya cuando terminó el programa o siendo bracero se casó?

GE: No, ya cuando terminó, ya había terminado el programa.

MP: Y cuando terminó y se vino para acá, ¿le fue muy difícil encontrar trabajo o hacerse otra vez al ritmo de vida de acá?

GE: Ah, sí, fue muy difícil encontrar trabajo. Aquí casi no había.

**(entrevista interrumpida)**

MP: Sí, me contaba que le fue difícil encontrar trabajo acá.

GE: Sí.

MP: ¿Por qué?

GE: Porque pos no había trabajo. No había, nomás de lo que había en quehacer en la casa, en las siembras, sembrar y todo eso aquí.

MP: Y, ¿nunca le pasó por la cabeza de mejor quedarse allá aunque sea de mojado o algo? O sea, pos porque aquí no había trabajo, allá cuando menos...

GE: No, pos con el tiempo. Pos pensé yo que con el tiempo que pos sí podía haberme quedado yo allá de mojado. Y ando, he andado mucho de mojado ahí todo eso, voy y vengo.

MP: Cuando ha pasado de mojado, ¿por dónde pasa?

GE: Pos taba pasando acá por Ojinaga, aquí por El Berrendo, por Palomas.

MP: ¿Con algún coyote?, o, ¿nada más?

GE: No, coyote no. A pie hasta onde halla uno trabajo.

MP: ¿Sí? Y, ¿cuánto tiempo se echaba a pie?

GE: Pos ocho, diez días caminando.

MP: Y, ¿qué comía?, ¿dónde dormía?

GE: Llevábanos lonche.

MP: ¿Pero para tanto tiempo?

GE: ¿Mande?

MP: ¿Para tanto tiempo?

GE: Pos una olla de pinole, un costalito de pinole, nomás habiendo agua.

MP: Muy pesado, ¿no?

GE: Pues sí, pero, (risas) había que aguantar.

MP: Y, ¿allá sí alcanzaban a trabajar un buen tiempo o luego luego los agarra La Migra y los echaba?

GE: Pos lo más que durábanos era un mes, pa cuando nos agarraban.

MP: Pos luego luego, ¿no?

GE: Sí luego luego, había veces que apenas llegaba uno y lo agarraban; dos, tres días trabajaba o había veces que no trabajaba.

MP: Pos no sé si tenga algún otro comentario qué hacer en cuanto al programa, un comentario final ya para dar por terminada la entrevista.

GE: No, pos es todo lo que tenía que decir.

MP: Bueno, pues muchísimas gracias, le agradezco el tiempo y sobre todo que haya aceptado la entrevista, muchas gracias.

GE: De nada.

**Fin de la entrevista**